

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 750 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.

Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

MIÉRCOLES 28 DE MAYO DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id id.
En cuarta. 00'05 id id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

Era de esperar

Al cabo triunfan las macas del anciano presidente del Consejo de ministros, quien si ha podido olvidar que entre sus manos se ha deshecho el poderío de España como la sal en el agua, no olvida sus habituales raposerías, su costumbre sempiterna de ser abundoso en palabras y menguado en obras; su desmedida afición á unir al carro de sus desastres á todos los que pueden producirle alguna pesadumbre por el valimiento de que gozan. Canalejas ha dimitido irrevocablemente y su dimisión asesta golpe rudo al llamado partido liberal, que según las muestras es el mismo conservador, con otro nombre.

Abdicando su historia de siempre, Sagasta, valiéndose de la docilidad de algunos ministros, ha tirado por la boca el lastre democrático que aseguraba la estabilidad del gabinete, y sin curarse del efecto que así produce en la nación, se detiene ante el anchuroso camino que á su vista presentaba el remedio de males, al parecer irremediables y que deben serlo cuando nadie se atreve á corregirlos. La agrupación liberal se declara vencida é impotente, y su vencimiento, en los albores del reinado de Alfonso XIII es de importancia suma por los peligros que puede acarrearle.

Nosotros nos holgaríamos mucho de que Canalejas, una vez alejado de los caballeros que dóciles á las imposiciones de su director espiritual no osan moverse del pantano en que se huden lentamente, alzase la bandera de la democracia, recogiendo el legado de los mártires de la libertad española; y, manteniéndola abierta, fuese tan lejos como lo demandan los angustiosos males que nos envuelven en inrompible red de desdichas; tan lejos como lo hace necesario la indiferencia de los hombres y las necesidades de los tiempos.

Sólo así, con energías de palabra y energía de obra, habrá de conseguirse que quienes deban ver, vean, y los que deban oír, oigan.

La dimisión de Canalejas es un golpe más que recibe el país en sus justas aspiraciones de libertad y justicia; porque ¿quién duda que la salida del gran demócrata no obedece á la imposibilidad de hacer algo en el seno del gabinete liberal? Por una parte nos constricta toda la verdad de la situación, mas por la otra, por la que los españoles todos tienen necesidad de verla y apreciarla, nos alegra en sumo grado; porque es una derrota más de los logreros de la política, y porque, fuera el gran demócrata del gabinete liberal, podrá cumplir su programa en toda su plenitud, y vencer al fin las dificultades que á la hora de ahora se le hacían imposible superar. Ya lo dijo Víctor Hugo: saber lo que se afronta, es alarmante, mas ignorarlo, es terrible.

Más tarde ó más temprano tenía que suceder, y nunca en mejor ocasión como en la presente en la que, no liviana parte del pueblo, está junto al gran hombre, porque ve en él al futuro salvador, y no sin fundamento esperarle que tantas y tantas veces pidió, unas con ansias, otras con angustia, y últimamente como quien pide lo suyo, lo que se le arrebató en un instante de descuido. A buen seguro que á estas horas Sagasta está pesaroso de su intransigencia, incomprendible, en quien, como él, tantas y tantas veces predicó la libertad, la política sincera, predicaciones que le valieron ser perseguido... para después ocupar el puesto de los que anatematizó á su entrada en la política.

Nosotros nos alegramos de este fracaso de Canalejas, si así se le puede llamar á su corta permanencia, pero hermosa gestión, en el partido liberal, toda vez que desde hoy ha de comenzar la verdadera lucha, lucha sin cuartel, contra las logrerías y blandengues de la política, que cumplen los compromisos que contraen con el país, con unas cuantas palabras de oratoria patética y pesimista, y con otros tantos alambicamientos regenerativos que jamás hacen confiar, esto si no dan al traste con la poca esperanza que aun se pudiera tener. Alguna vez teníamos que alegrarnos y ya nos llegó la vez; pero sin orden alguna del «Preboste»,

sino con la alegría que nace del corazón, de la esperanza...

CRONICA

RESTOS SAGRADOS

Larra, Espronceda, Rosales... He aquí tres hijos ilustres de España. He aquí tres nombres que suenan en los oídos de todas las gentes cultas, con dulzura lejana, como los recuerdos del pasado.

Los tres, gracias á los esfuerzos del presidente de la Asociación de Escritores y Artistas Sr. Nuñez de Arce, del eminente escultor Sr. Querol, del arquitecto Sr. Repulles y de los artistas Sres. Trilles, Marinas y Martín, descansan ya en una sepultura digna de su fama y de su genio: en el nuevo panteón de hombres ilustres de la Sacramental de San Justo.

¡Cuán distintos los caminos que han recorrido para llegar á la gloria! El periodismo, la poesía, la pintura... En todos se anda, se trabaja; se vá por senderos estrechos, donde se tropieza con la calumnia ó con la envidia, zarzas del camino de las ilusiones; se bate uno contra el frío glacial de la indiferencia pública; se lucha, se padece al concebir y se sufre al crear, para correr tan sólo tras el fulgor de esos divinos ensueños de gloria; para perseguir la quimera de inmortalizar el nombre.

¡Y qué pocos llegan; cuantos sucumben! La historia del arte está llena de lágrimas y de sangre. Son muchos los que, cegados por su resplandor empiezan la carrera, luchan, trabajan vertiginosamente por llegar los primeros, y unos á otros se aplastan cual los rebañíos contra la puerta del aprisco. Desgraciado del que más débil ó con menos facultades cae durante el camino, pues seguramente no encontrará mano amiga que lo levante. En el campo de la competencia artística no se conoce la piedad. El que no es fuerte queda abandonado. Es el destino.

Rosales, Larra y Espronceda fueron de los que llegaron y lograron pronto imponerse. La vida del pintor fué mucho más feliz y menos azarosa que la de sus otros dos compañeros. A los 26 años se reveló ya como un gran artista, con un estudio del natural de una niña italiana llamada «Nena», que fué premiado con mención honorífica, y en 1864, empezó realmente su época gloriosa con el célebre cuadro «El testamento de Isabel la Católica», que obtuvo medalla de primera clase en la Exposición Universal de París. Desde entonces no dejó de producir, siendo sus lienzos más celebrados la «Muerte de Lutecia» y la «Presentación de D. Juan de Austria al emperador Carlos V».

El poeta y el periodista también escalaron pronto la cumbre de la celebridad, volando los dos andazmente hacia el ideal, libres de reglas y prejuicios; pero la vida de uno y otro fué realmente desgraciada.

Larra y Espronceda son dos genios muy parecidos, dos almas gemelas, dos víctimas del amor y del pesimismo. Jóvenes ya, empiezan á mostrar sus aficiones y su talento; el poeta á los 14 años escribe versos y se revela como ardiente tribuno en la sociedad patriótica «Los Numantinos», y el periodista á los 18 traduce del francés al castellano «La Iliada», de Homero, y escribe una gramática española y un cuadro sinóptico de la misma. Uno y otro luchan ardentemente por la libertad de España; sus plumas son armas puestas siempre al servicio de la democracia, llegando el poeta á batirse varias veces en las barricadas, y enardecido el periodista los ánimos con sus fogosas arengas. Uno y otro son víctimas de amores desgraciados; y uno y otro mueren jóvenes, después de alcanzar la celebridad y admirar al mundo. Espronceda expira á los 32 años, víctima de una afección al pecho, y Larra se pega un tiro á los 28, el día 13 de Febrero de 1837.

Y aun más que en su vida se parecen en sus obras. Hay en las producciones de estos dos genios un fondo desolador de pesimismo. Si los versos del uno son gemidos y sonrisas de amargura, los mordaces artículos del otro son gritos desesperados de dolor. Espronceda llora con lágrimas de poeta sus desdichas

de hombre; Larra se revuelve airado contra todo lo existente, cansado de la vida, abrumado de hastío.

«No hay verdad; no hay virtud; todo es mentira.

Sólo en la paz de los sepulcros creo», dice el poeta.

Y el periodista escribe:

«Quise refugiarme en mi propio corazón, lleno no ha mucho de vida, de ilusiones, de deseos. También otro cementerio. Mi corazón no es más que otro sepulcro. ¿Qué dice? Leamos. ¿Quién ha muerto en él? ¡Espantoso letreiro! ¡Aquí yace la esperanza!...»

¡Pérdida total de las ilusiones, muerte de los ideales, espantoso sufrir de dos escritores, grandes y hermosos gritos de dolor de dos artistas, de esos seres de los que dice Ovidio que no se parecen á los hombres, pues tienen alguna partícula de la divinidad!

Espronceda y Larra son en España la encarnación del pesimismo. Toda su literatura se resume en una negación. Son los precursores de Schopenhauer, de Hartman, de Franenstaedt, de Taubert, de Julio Bahlsen. Coinciden con Byron, en Inglaterra, cuando dice que la vida es una ilusión; con Schiller, en Alemania, que afirma que la existencia no le dió más que lágrimas y pesares; con Chateaubriand y Lamartine, en Francia, que se quejan amargamente de la vanidad de la dicha, y con el gran Leopardi, en Italia, que sueña y canta *la dulzura de morir*. Ni unos ni otros esperan nada, no quieren nada. Su ideal es desaparecer. Ni aun la inmortalidad ambicionan. Sin embargo, España cumplió ayer con ellos.

Digase lo que se quiera, hay en la vida humana una aspiración noble y constante en el hombre hacia el progreso hacia la verdad, hacia la gloria. Será una quimera, es cierto; pero ¿de qué viviremos, si de ilusiones no viviésemos? Los genios son dignos de ser adorados. Debe enterrárseles, aunque ellos no lo deseen.

Si á los grandes escritores no se les hicieran esas apoteosis finales; si tras la tumba no hubiese admiración para los *superhombres*, ¿qué sería de la vida? El héroe que cae sobre el campo de batalla, dirige á la gloria su última mirada; el hombre de ciencia que expone su vida en un experimento, piensa en la inmortalidad; el artista que se sacrifica, espera escribir su nombre en la historia.

Por eso ese panteón de hombres ilustres, donde desde ayer descansan los restos sagrados del escritor inmortal, único en la historia, que alcanzó la cúspide de la celebridad escribiendo artículos de periódico; donde duerme sueño eterno el poeta admirable, el cantor del amor y la patria; y el gran pintor Rosales, debe ser un estímulo, un excitante para cuantos por el arte escriben y trabajan.

Sobre ese monumento funerario debe grabarse la inscripción de Isla en Egipto: «Aquí está todo lo que es, todo lo que fué, todo lo que será».

Porque, ciertamente, el mundo, á despecho de la igualdad absoluta, estará siempre dividido en dos grandes grupos, que recordarán las antiguas castas de la humanidad: á un lado los genios, los pensadores, los artistas, los escritores; al otro... los otros. Que sea para éstos el goce de la vida, las dulzuras del bienestar, las satisfacciones del amor; pero quédate para los primeros la admiración de los pueblos y el respeto de la historia.

Mariano Cuber

LO QUE DICE SAGASTA

El presidente del Consejo de ministros olvidando, que se le conoce muy bien y no se le da crédito á sus raposerías de viejo apicarado, ha hecho á un periodista madrileño las siguientes declaraciones:

«Nunca puse en duda que llegasen á un acuerdo los ministros encargados de la ponencia en el asunto de las asociaciones religiosas, y, en efecto, así ha sucedido. Los que creían que por ese lado vendría la crisis, habrán visto defraudadas sus esperanzas.

«En lo que respecta á la apertura de Cortes, yo estimo que el hacerlo ahora equivaldría á perder lastimosamente el tiempo, porque los veinte ó veinticinco días que podrían estar abiertas trascu-

rirían en un debate político estéril. Ya me ha anunciado el Sr. Romero Robledo una interpelación que versará sobre los discursos leídos por los presidentes de las Cámaras ante S. M. el Rey.

«Después los calores arrojarán de Madrid á senadores y diputados, y no habrá posibilidad de discutir ni votar leyes, que es lo que más interesa al país.

«Yo no tengo inconveniente en abrir ahora las Cortes, si los jefes de las minorías dan al gobierno la seguridad de que el Parlamento ha de entender única y exclusivamente en los proyectos de ley que se le sometan, tales como el de asociaciones, el de ferrocarriles secundarios, el de huelgas, etc.

«Mas como esto no se ha de aceptar, yo prometo que, ya que ahora no se abren las Cortes, adelantaré en el otoño la convocatoria, y en vez de hacerlo en Noviembre lo haré en Octubre, para tener tiempo suficiente de discutir cuanto se quiera.

«De todos modos, en el Consejo que celebraremos mañana en la Presidencia oíré el parecer de todos mis compañeros, y si allí se exponen razones atendibles, resolverémos de común acuerdo.

«El Consejo será largo—terminó diciendo el ilustre jefe liberal,—porque como con las fiestas no ha habido posibilidad de reunirnos, hay mucho que despachar, especialmente varios asuntos importantes de Gobernación y Hacienda.»

Lo de siempre, *laissez faire, laissez passer*; y el pacto-programa, firmado por Sagasta, al cesto de los papeles viejos... ¡Qué firmeza de convicciones! ¡Qué formalidad, y cuánta vergüenza!

El mal de siempre

Y tal vez diga algún guasón: ¿pero estas e misiones para qué son?

Y conste que sólo nos referimos á las de nuestro Excmo. Ayuntamiento.

Bien dijo quien dijo que en España cuando no se quería hacer alguna cosa que razonablemente debiera hacerse, se nombraba una comisión. Su cometido no es más que «hacer que hacen».

Pero dejemos el tono humorístico-latoso y con el tono, la paja (cosa que no deben (?) rezar con nuestro sobresaliente Municipio), y vamos al grano.

¿Qué suerte cabe en el seno de la correspondiente comisión á la moción presentada por un señor concejal para el establecimiento de una tabla reguladora de carnes?

Pero sin atender á su importancia, la tal proposición duerme el sueño de los justos.

¿Cuándo terminará este estado de cosas?

Olvidos que no deben ser

Nuestro querido amigo Palitroques, escribe lo siguiente acerca de la conducta que han seguido con la prensa los organizadores de la última corrida de novillos:

«Un olvido de los señores que organizaron la corrida del domingo último, hizo que en las redacciones no se recibiesen entradas ni localidades, á pesar de ser estas últimas de regalo.

Me consta que es así, pero debo de hacerlo presente á las empresas que esta ha sido una falta que merece una protesta; lo que llaman regalo á los periódicos no es tal, esto podría aceptarse cuando las empresas pagasen los anuncios que se publican.

Es lo que debe repetirse, de lo contrario la medida puede ser de resultados desfavorables para las empresas.

La prensa en todas partes ocupa un puesto preferente; pero aquí hay quien no sabe apreciar la gran importancia que tiene una redacción.

A los periodistas personalmente, pueden sus amigos tratarles con toda confianza y hasta olvidarles; pero como tales periodistas, hay que tratarlos con toda clase de consideraciones y respetos.

Por hoy nada más.

Tiene razón el inteligente revistero, y nosotros hacemos nuestras sus frases. Todo el mundo se cree con derecho á importunar á los periódicos para inserción de reclamos y después se hace lo

que se ha hecho ahora. Nosotros por la descortesía que supone lo ocurrido, lo tendremos presente para cuando los organizadores de la última corrida necesiten de los periódicos para llenar degente al Circo taurino.

Comercio hispano-francés

Las importaciones de España en Francia durante los cuatro primeros meses del año actual han sido, según la estadística de aquel país, de 14,337.000 francos.

En igual periodo de 1901 las importaciones ascendieron á 57,940.000, y en 1900 á francos 86 605.000.

Las exportaciones de Francia para España han sido de 43.735.000 en 1902 de 44.063.000, en 1901, y de 45.703.000 en 1900.

A esta debitación de la corriente mercantil hispanofrancesa corresponde un movimiento en el tráfico comercial francoitaliano, que se expresa con las cifras siguientes.

Importación italiana en Francia en el primer cuatrimestre: en 1902, 50.403.000 francos, en 1901, 54.736.000, en 1900, 58.582.000.

Exportación francesa á Italia: 18.156.000 en 1902; 50.605.000 en 1901 y 54.293.000 en 1900.

FENÓMENO ATMOSFÉRICO

Según leemos en la prensa salmantina, el vecindario de Villanova de Guisá, próximo á Oporto, está alarmadísimo, á causa de un fenómeno atmosférico observado en uno de los días últimos: un vendaval horroroso que tronchó algunos árboles, con ruido amenazador y acompañado de una nube de humo rojo. En los primeros momentos se dijo que se había abierto la tierra en algunos puntos, saliendo de las quebraduras rojas nubes de humo; pero el rumor no se ha confirmado.

No carecen de cierto fundamento estos temores, recordando las coincidencias de antiguas erupciones volcánicas entre los terrenos antillanos y el de Lisboa.

Nada, que como sigan así las cosas vá á ser preciso emigrar de esta baja mundo y tomar el portante con rumbo á otro que esté un poco más sólido.

LAS TABERNAS

En la famosa reunión celebrada en el Gobierno Civil á raíz del asesinato del sereno, se propuso por un Sr Teniente de Alcalde medidas de represión con los establecimientos de bebidas, foco de inmoralidades, y de donde nacen la mayor parte de las riñas que nos deshonran y todos lamentamos. Se le contestó que bastaba con el cumplimiento de los ordenanzas municipales dictadas á este fin, y que ordenan (á más de procurar la «debida vigilancia»), se cierran á las nueve de la noche en invierno y en verano á las diez.

Hemos protestado del incumplimiento de estas ordenanzas, por cuatro ó cinco veces y no se nos ha atendido, y, en vista de ello, no sabemos si habrá llegado la ocasión de llamar á varios *fursantes*.

CASO RARO

Leemos en un periódico de Cádiz: «Ha ingresado en el crucero «Princesa de Asturias» para formar parte de su dotación, un marinero que ofrece varias particularidades no muy comunes.

Nació en Almería, de padre español y madre italiana. Fué educado en Orán, obteniendo el título de bachiller.

Estuvo con los boers peleando contra los ingleses y fué prisionero y conducido á Santa Elena, de donde se fugó á nado, siendo recogido por la barca italiana «Madre de Dios», que lo condujo á Almería.

Como era prófugo de la Marina, lo hicieron ingresar en el servicio, destinándolo al «Princesa de Asturias».

Habla los idiomas francés, italiano, árabe y español; este último con menos perfección que los demás.

Tiene 26 años de edad.»

